

# El respeto de las libertades regionales y la protección y fomento del desarrollo de la personalidad de los distintos pueblos que integran España

Estas palabras, que constituyen el punto quinto de los trece que se compone la declaración ministerial, nos interesa muy especialmente a nosotros, los federales, porque con ellas se reconocen de manera explícita las realidades geográficas, históricas, étnicas y sentimentales que diferencian y dan fisonomía distinta a cada una de las regiones que forman nuestra nación. Si fuéramos vanidosos, sentiríamos cierta satisfacción, porque hubiese tenido pleno reconocimiento una de las esencias fundamentales de nuestro ideario: la personalidad de nuestras regiones y, como consecuencia, la autonomía de las mismas dentro de la federación española, y que el Gobierno, con su declaración ministerial, viniese a coincidir con nosotros en la necesidad de alcanzar la plenitud democrática por «la unidad dentro de la variedad»; pero no; somos idealistas, y como tales actuamos en política; podrán éxitos personales o de partido producir gozos a los que a la política arriban para el logro de mezquinos intereses; a nosotros sólo nos preocupa el bien de la colectividad, y al servicio de ella ofrendamos nuestros más sazonados frutos, y por eso anotamos el hecho, porque representa el camino más rápido y seguro para que, partiendo de esta realidad que es España, podamos, en breve plazo, derrotar a los enemigos de nuestra libertad e independencia. Es tan robusta, tiene tan hondas raíces y está enriquecida con tan bellas tradiciones cada región, que no precisa animadores para el desarrollo de su personalidad; exige sólo respeto para cuanto le es peculiar; que no pueda repetirse el caso de la Monarquía que hubimos de expulsar, que luchaba por soterrar todo atisbo regionalista; que por los republicanos que puedan aún persistir en el equivoco de un unitarismo en flagrante contradicción con los principios democráticos, se vuelva a la comprensión y se reconcilien con el sistema federativo, único posible a nuestro país por las circunstancias que en él concurren; pero no podemos por menos de estimar el loable propósito del Gobierno al querer fomentar la personalidad de los pueblos que integran España, máxime cuando en él están en minoría los que representan a organizaciones cuyas directrices políticas estén orientadas en sentido federalista.

Y si hemos subrayado el alcance del punto quinto de la declaración ministerial, no hemos de silenciar los demás extremos a que se contrae el Gobierno en su mensaje, porque en ellos, lógicamente relacionados con la afirmación federalista que queda señalada, se contiene la expresión más rotunda del sentir democrático que, como ya hubimos de destacar en estas columnas, significa la concurrencia ideal de todos los anhelos del pueblo español fundidos en una unánime aspiración. Si trascendental es dirigir la reforma agraria en el sentido de crear una clase campesina asentada sobre el legítimo disfrute del trabajo realizado, no lo es menos la garantía que para el normal ejercicio de los derechos individuales ofrece, como el amparo a la propiedad legalmente adquirida dentro de los límites impuestos por el interés nacional, y todo ello basamentado en los pilares que sostienen en la hora presente toda nuestra vida: asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España, por cuya defensa estamos obligados como españoles a arrostrar el sacrificio de nuestras vidas y por la libertad que tanta sangre ha costado poderla disfrutar.

La conclusión de la nota es la reiterada manifestación de los sentimientos humanitarios que a la República le dan su aspecto más emocional.

Como federales y como demócratas no podemos dejar de sentirnos satisfechos; la realidad nacional imponía esta declaración; con insistencia nosotros veníamos defendiendo esta posición y desde las alturas del Poder se viene a confirmar lo acertado de nuestras premisas.

Por este camino habrán de enveredarse todos los problemas de la hora presente y de los futuros que puedan presentarse, porque ellos serán siempre los que nacen del alma y de las necesidades del pueblo español.

## La reunión de Ginebra

No era muy de esperar una negativa del Consejo a aceptar la proposición británica, en virtud de la cual quedan en libertad los miembros de dichos organismos para reconocer o no la soberanía italiana en Abisinia. Lord Halifax trató de justificar la propuesta, diciendo que la imperfección del mundo no permitía mantener ciertos principios destinados a salvaguardar el orden internacional sin tener en cuenta la circunstancia de su

aplicación, pues ello podría acarrear el aumento del desorden al acentuar las divergencias que a todo trance hay que evitar. Esta vaguedad no podía lógicamente influir de una manera decisiva en la aprobación de la propuesta, sino más bien al contrario, lo que quiere decir que todo estaba de antemano preparado.

Aún no se ha desvanecido en los salones de Ginebra el eco del magnífico discurso de Alvarez del Vayo, cuya resonancia ha

## Maldición a los aviadores negros

¡Criminales! ¡Asesinos!  
¡Abortos de mala madre!  
¿Por qué matasteis al niño cuando jugaba en la calle;  
cuando llenaba de risas la risa del sol del parque;  
cuando al salir de la escuela, daba sus gritos al aire;  
cuando soñaba bellezas junto al pecho de su madre?  
¡Criminales! ¡Asesinos!  
¡Os ha de ahogar esa sangre!

El niño quedó tendido en el centro de la calle.  
La cabellera de oro es ahora color de sangre.  
Los ojos muertos reflejan el espanto en los cristales.  
Las dos manitas, crispadas como amenazando a alguien, y el cuerpo, sin vida, roto como flor que se deshace, boca arriba, cara al sol, en el centro de la calle.

Aviador de avión negro:  
¡que mi maldición te alcance!  
que cuando la hélice corte con sus dos facas el aire —heraldo de duelo y muerte—, pases encima de un parque donde un niño esté jugando con las aguas de un estanque, con las flores, con la arena, con la luz y con el aire.  
Que agitando sus manitas como dos rosas de carne, mire tu pájaro negro y por tu nombre te llame.  
Que el zumbir de los motores mate su voz en la tarde.  
Que lances la bomba negra sobre el niño. ¡Que no falle!  
Que ese niño sea tu hijo ¡y tú mismo le ametralles!

ALCÁZAR FERNÁNDEZ

tenido un alcance insospechado. Algún ilustre comentarista da cuenta del desconcierto que ha producido en el Consejo de la Sociedad, que se halla visiblemente desorientado entre los problemas de España, China y Abisinia.

En el fondo de las discusiones palpita la inquietud y zozobra que crea la cuestión de Checoslovaquia, de la que nadie se atreve a hablar, aunque en el ambiente circula sordamente, sin cesar, el rumor de que la situación está a punto de alcanzar la gravedad máxima.

Seguiremos el curso de los debates, no sin dejar de notar, por su especial interés y trascendencia, la declaración del Secretario de Estado Norteamericano, mister Cordell Hull, según la cual los Estados Unidos no reconocerán ninguna conquista territorial efectuada por la fuerza o la violación de los tratados.

## EL PACTO

Por F. PI Y MARGALL

Después de la segunda edición de «LAS NACIONALIDADES» surgió entre los federales una disidencia sobre la cual tengo por indispensable escribir algunas palabras. Sostenían, unos, como principios fundamentales de la federación la autonomía y el pacto; y otros, no más que la autonomía.

Resalta, desde luego, la inconsecuencia de los últimos. Seres autónomos no se asocian ni entran en relaciones, sino por su propio albedrío; dejan de serlo como otra voluntad los una. No es autónomo el mancebo a quien se impone una esposa. No lo es el hijo mientras viva bajo la potestad del padre. No lo es el ciudadano en naciones regidas por el absolutismo. No lo son los pueblos que se agreden por la violencia o la autoridad de los principios.

Se reconoce hoy autónomo la nación y el individuo. Porque lo es el individuo, se está de acuerdo en que no se le puede obligar a que forme parte ni de ninguna iglesia, ni de ningún gremio, ni de ningún municipio, ni de ningún reino o república. Aun permaneciendo en España puede solicitar y obtener de otro país carta de naturaleza. Porque es autónoma la nación, se conviene también en que no cabe obligarla a que se confedere ni se alie con otras por más que lo reclame la razón y el derecho. Declaradas aquí autónomas las provincias, ¿por qué regla de lógica ni de justicia se las había de llevar mañana, sin su consentimiento, a una confederación española o ibérica?

No se ha concebido nunca alianza sin pacto, y la federación no es más que una alianza general y permanente. Se alían las naciones para la guerra u otro cualquiera objeto; se confederan para todos los servicios y fines comunes; que se alíen, que se confederen, lo hacen siempre por pactos. Por un pacto de alianza fuimos con Inglaterra y Francia a Méjico; por un acto federal se unieron en nuestros días los pueblos alemanes; hasta en sí misma lleva embebida la palabra federación la idea de pactos; deriva de la voz romana «fedus», que significa pacto, estipulación, concordia.

Sobre que el pacto es el legítimo origen de todas las relaciones jurídicas entre los hombres que han llegado a la plenitud de la razón y de la vida. Sólo en virtud de pactos podemos obtener los unos de los otros el cambio de servicios y de productos. Sólo en virtud de pactos nos unimos varón y hembra y constituimos la familia. Sólo por pactos se agrupan legítimamente las familias y se juntan los pueblos.

Y erran los que ponen por encima del pacto la autoridad y el derecho. Ni la autoridad surge espontánea, y fatalmente, como afirman, ni el derecho obliga mientras no gana el entendimiento y el corazón de los pueblos y se formula en leyes. Conozco multitud de pueblos bárbaros que hace siglos viven sin estar sometidos a nadie: o no conocen jefes, o no les concedieron jamás poder ni aún para



LOS DEL EJE: Mientras ellos hablan, nosotros nos repartiremos el mundo



reprimir y castigar el crimen. Buscan, para la guerra y la caza, quien los dirija, no quien los mande. Orgullosos de su libertad, no la sacrifican ni al que más victorias les dió por sus hazañas o sus consejos. Si otros tienen caudillos o reyes, ¿a qué lo deben, sino al pacto o a la fuerza?

Por la fuerza o el pacto gobiernan también los que están a la cabeza de pueblos cultos, donde realmente no se concibe la vida social sin algo que la rija. Podrá aquí parecer necesario el poder, no su ejercicio por determinadas personas ni con invariables condiciones. Así importa poco o nada que se lo usurpe invocando el nombre de Dios o el derecho de conquista; no se lo considera legítimamente adquirido, sino cuando lo fué por el pacto o vino el pacto a borrar su vicio de origen.

No se me cite la autoridad del padre. Nacida para formar hombres y no para gobernarlos, ni se extiende nunca fuera del círculo de la familia, ni subsiste desde el momento en que son hombres los ayer niños. Es grande error equipararla a la autoridad política, de la que estoy por decir que es la verdadera antítesis. ¿Tuvo nunca la autoridad política, ni por causa la naturaleza, ni por estímulo y medio el amor, ni por fin la crianza y la educación de las generaciones que van llegando a la vida?

El derecho absoluto no ha regido todavía en nación alguna ni manifestándose en la frente de nadie. Rígele el mundo por un derecho relativo, que se desarrolla lenta y gradualmente, y se modifica según el clima y el carácter de los pueblos. No puede tampoco este derecho realizar sus evoluciones por otro medio legítimo que la voluntad de las sociedades. Lejos de estar sobre el pacto, aun después de convertido en ley, tiene sobre sí toda la estipulación que no ofenda la moral ni lastime los intereses de menores. «Pacta sunt servanda», decían los antiguos romanos; y nosotros decimos: «pactos rompen leyes».

Puede sin duda el derecho, lo mismo que la autoridad, adquirir vida por la fuerza; mas, ¿han de querer nunca legitimar institución alguna por la fuerza los demócratas que me combaten?

Entre la fuerza y el pacto no hay término posible. Así, enemigo de la fuerza, optó por el pacto y lo quiero lo mismo para regir poderes que para constituir naciones.

«Para las nuevas naciones, se dice, admitimos todos el pacto; no para las que formó la lenta acción de los siglos». Son obra a que concurrieron tanto la naturaleza como la política. Las hizo posibles la afinidad de la lengua, de raza, de religión, de leyes, de costumbres; las fueron realizando, movidos por más o menos generosos sentimientos, los caudillos de los pueblos. Sellada con sangre de héroes tenemos la nuestra: hemos debido reconquistar, a fuerza de armas, el suelo de la patria. Sería, verdaderamente insensato, exponerla a que la disolviese o mermase la voluntad de las provincias. «Hasta hijas de Dios ha llamado no ha muchos días a las viejas naciones uno de nuestros más distinguidos oradores.»

Imposible parece que tal digan hombres que blasonan de revolucionarios y se titulan demócratas. Hace un siglo había para todos los españoles un Dios, una Iglesia, un dogma. Sagrados e inviolables, no cabía discutirlos. Hoy se los examina y aun se los niega; puede cada cual seguir el culto a que su corazón lo incline. Hace un siglo gobernaban sin freno los reyes. Hoy viven sujetos a constituciones escritas por los súbditos; y, aunque irresponsables, bajan del trono en castigo de propias y aun de ajenas culpas. Hace un siglo estaban, villas de importancia, a merced de señores que ejercían sobre ellas mero y mixto imperio y cobraban sobre la tierra pingües tributos. Hoy quedan escasísimos restos de aquel feudalismo. Hace un siglo eran los bienes raíces, en sus dos tercios, patrimonio del clero y la nobleza. Hoy, por la desamortización y las leyes desvinculadoras, el clero los ha perdido y la nobleza los va perdiendo. Hace un siglo la propiedad, apenas sometida a condiciones ni gravámenes, se extendía hasta el centro de la tierra. Hoy la invaden las obras públicas, la roe el cisco y la limita por minuciosos reglamentos la policía. Hoy el subsuelo es del Estado.

Poder de la propiedad, mayorazgos, derechos reales de la Iglesia, señoríos, autoridad absoluta de los reyes, catolicismo, todo era obra de los siglos, y por seculares Códigos venía sancionado y prescrito. En todo, sin embargo, pusimos osadamente la mano; unas veces, invocando la simple conveniencia, y otras, la justicia. Y ¿hemos de creer ahora santas las naciones? ¿Sólo las naciones? Se hicieron, se deshicieron, se rehicieron y se volvieron a deshacer muchas veces en el dilatado curso de la historia; sólo en lo que va de siglo, unas cayeron, otras se levantaron, otras vieron, ya reducidas, ya ensanchadas sus fronteras. ¿Por dónde le hemos de considerar, no sólo inviolables, sino también indiscutibles?

(Continuará.)

**Almacén de Alpargatas**  
**HIJOS DE M. RUIZ - S. L.**  
AYALA 69 - TELEFONO 58007

**FAUSTO LOREN**  
ALMACEN DE TEJIDOS  
Plaza del Progreso, 16 - Teléfono 15078

**ALVARO Y MATEOS**  
CALZADOS  
Toledo, 28 y 34 - Teléfonos 72441 y 75258

**DIONISIO COCA**  
Vinos generosos y Vermouth  
FERROCARRIL, 32 - TELEFONO 76491

## Resumen del frente

La tónica de la guerra en la presente semana es exactamente idéntica a la de la anterior. Todos los razonamientos y afirmaciones hechos en la última crónica pueden repetirse.

Las palabras breves, lacónicas del invicto general Miaja, a su regreso de los frentes de Levante, abarcaban y refundían todo el significado de aquél artículo.

Decía el ilustre general: «Llegamos a tiempo de pararnos en seco, y allí están por ahora.»

Efectivamente, esa era la consigna y así se cumplió. Y se sigue cumpliendo sin desmayos ni vacilaciones, con moral de triunfo y fe ardiente en la victoria, mientras no sea otra la orden de nuestro Gobierno.

Porque el objetivo era resistir ahora para avanzar después. Por eso decía el general Miaja: «... y allí están por ahora.» ¿Durante cuánto tiempo? Eso no es cuestión de nuestra incumbencia. Seguramente será el tiempo preciso y nada más. Mientras tanto, vayamos todos preparando el ánimo a nuevas acciones de guerra, quizá definitivas, y para ello, pongamos todo nuestro esfuerzo, sin regateos, sin tibiezas, con entusiasmo y coraje, conscientes del significado universal de nuestra lucha y sabedores de ser intérpretes, actores, de la grandiosa gesta que ha cabido en suerte realizar a nuestro pueblo.

Esfuerzo máximo es, pues, lo que la hora exige de nosotros, de todos absolutamente, ya que nadie puede negar su contribución a la obra de salvar la independencia de la patria.

Que nadie se eche atrás en estos momentos. Atrás las frivolidades y las tibiezas. Cerebros serenos y decididos, músculos tensos. Frente y retaguardia estrechamente unidos. La vista adelante y la disciplina firme; disciplina por encima de todo.

\*\*\*

Hasta aquí el comentario que teníamos preparado la semana anterior para FEDERACIÓN. No pudo publicarse nuestro semanario por causas ajenas a nuestra voluntad; pero como todo lo expuesto sigue respondiendo fielmente a las características de la realidad actual, nos decidimos a publicarlo.

Sólo nos resta relacionar la actual situación de la guerra con las reuniones de la Sociedad de Naciones, donde uno de los puntos culminantes a discutir es la cuestión española.

Franco pretendía que nuestro conflicto se presentara en Ginebra poco menos que como un hecho consumado. Nuestra resistencia hizo fracasar de plano aquellas pretensiones, y todas las naciones allí representadas habrán de rendirse a la evidencia de la fortaleza inexpugnable de la República y de la voluntad insobornable del pueblo español, decidido a mantener su independencia a todo trance.

Decidan allí cuanto quieran los sesudos varones, que aquí nadie podrá arrebatarnos ni nuestra voluntad de ser libres, ni nuestra dignidad de españoles.

**Bar IRADOR**  
(Industria socializada)

**Café, Vinos y Pastas**  
Carmen, 3  
TELEFONO 15441

## PROFUNDA REFORMA AGRARIA QUE TERMINE CON LA PROPIEDAD SEMIFEUDAL

El labrador modesto era en general presa de la pobreza y de la servidumbre impuestas por los grandes terratenientes. Quince millones de extensión de tierra productiva, mal cultivada o sin cultivar, no podían disculpar jamás que dejasen de poseer un pedazo de pan los campesinos más necesitados, como venía ocurriendo, porque dedicábanse millones de hectáreas al recreo, terrenos de primera calidad a conservar animales de caza, toros bravos, focos de plagas de langosta.

Directores egoístas de impulsos agrarios coincidían tácitamente y se adivinaban el pensamiento en un programa de hecho: en conservar el latifundio oculto. Para ello, obstruyeron los proyectos sobre expropiación agrícola en nombre de una falsa disciplina del pueblo, consiguiendo que la obra de la desamortización precipitada y violenta derivase en conquistas ilícitas en que ellos mismos fueron los conquistadores, vaciadas en el molde de seudocompraventas.

El programa de un Gobierno del siglo XX no podrá jamás ya tolerar lo que en España venía hasta ahora sucediendo: la existencia de cincuenta mil hectáreas de terreno laborable en manos infecundas de ciento cincuenta propietarios, mientras que cincuenta mil campesinos pagaban por rústica cuotas inferiores a tres pesetas, a la vez que cien mil colonos, para abonar la renta, y evitar el desahucio, habían de llevar sin calzar ni vestir a sus pequeños calzar.

La nación española no permitirá en adelante que permanezca abandonada o casi abandonada de laboreo su superficie cultivable en un cuarenta y ocho por ciento, siendo así que Bélgica, por ejemplo, tiene solamente en tal estado un nueve y medio, y Austria un siete por ciento.

## Ni reconocimiento de Abisinia ni tolerancia para la anexión de Austria

WASHINGTON, 13.—El secretario de Estado, Sr. Hull, ha hecho a la Prensa una importante declaración, manifestando que no ha cambiado en nada la política norteamericana.

En la declaración de hoy, el secretario de Estado ratifica que ni el mantenimiento del «statu quo» sobre los envíos de armas a España ni las conferencias de Ginebra servirán para que los

**CASA LORITE**  
Sastrería LA CORDOBESA  
Trajes a medida

Corredera Alta, 17  
y San Vicente, 7  
Teléfono 18842

**FERFUMERIA**  
ALVAREZ GOMEZ

SEVILLA, 2 - Teléf. 11387

«EL CISNE»  
Mercería y Novedades  
GOYA, 55 - Teléf. 51951

**MAXIMO DE LOPE**  
Hules - Gomas  
Impermeables

Carretas, 27 - MADRID

¿Sabéis por qué venta siendo así en nuestra querida patria? Porque en Badajoz ochenta y siete mil hectáreas de terreno de labor pertenecían a treinta y siete potentados, que de ningún modo podían atenderlas ni cercarlas siquiera; porque en Sevilla un latifundio conocido abarcaba doce mil hectáreas, que por su extensión y circunstancias no hay medios humanos de poder hacerlas debidamente productivas; porque en Cáceres otras treinta y tres mil hectáreas están en manos de una docena de personas que, difícilmente, saben el lugar donde aproximadamente radican.

Y aún presumían los latifundistas de extrañarse de que el éxodo rural, motivado por la miseria y por la falta de satisfacciones materiales y espirituales, disminuyese el rendimiento agrícola; en cambio no se ponían los medios para que el pequeño propietario aumentase en los límites discretos de las necesidades domésticas y familiares su patrimonio familiar y viviese con el decoro elemental en países de mediano índice cultural progresivo satisfaciendo las exigencias de la naturaleza, del progreso y de la cultura; para que el obrero agrícola encontrase suficiente remuneración; es decir, bastante para vivir desahogadamente.

Es que bien sabían los latifundistas, y no lo quieren aún olvidar, que la esclavitud económica del campesino era el fundamento de la esclavitud política del país, porque la libertad sin pan no es libertad ni lo será nunca, ya que la historia viene enseñando sin interrupciones que quien guarda la llave de los estómagos guarda el cerrojo de las conciencias.

¡Bien justificada está toda declaración que tienda a deshacer tamañas iniquidades!

A. ARPÓN.

Estados Unidos reconozcan la conquista de Etiopía, pues en la nota de julio se declaraba que Norteamérica era opuesta al empleo de la fuerza, a la injerencia en los asuntos internos de otras naciones, y además se señalaba que no reconocería las conquistas realizadas por las armas.

Esta declaración de Hull significa que Norteamérica no seguirá a Inglaterra, Francia y otras naciones en el reconocimiento de la conquista etíope, lo mismo que tampoco ha reconocido la de Austria, que sigue constituyendo para ella un acto de fuerza.

Norteamérica no sacrificará su punto de vista del respeto a la independencia de las naciones, al contrario de otras potencias europeas, que se avienen a una política «realista». —(Fabra.)

**JULIO VELASCO**

Almacén de papel de fumar y objetos de escritorio al por mayor

PONTEJOS, 3, entresuelo  
TELEFONO 13684







## Perspectiva internacional

### La neutralidad de Suiza

Conforme va aumentando la furia imperialista, el temor y la inquietud de los Estados pequeños o débiles va alcanzando la máxima tensión. El precedente de Austria, de Checoslovaquia y de Lituania les presenta ante los ojos un porvenir preñado de amenazas. Uno de los pretextos del expansionismo germánico viene siendo el de la analogía idiomática, por la cual el mismo concepto que se aplica a los alemanes sudetes puede hacerse extensivo a otros pueblos integrados al presente en nacionalidades distintas: eso ocurre con Suiza. Ciertos barruntos existen de que el programa pangermanista afecte a la integridad de esta nación.

Por otra parte, su situación geográfica hace difícil su posición en el caso de un conflicto franco-italiano que pudiera acarrear —como ocurrió con Bélgica al estallar la Gran Guerra— violación de fronteras y allanamiento del país.

Pero Suiza es quizá la nación que tiene más hodgepodge enraizado el sentimiento de su independencia, y ese sentimiento, que se ha desarrollado y fortalecido paralelamente al perfeccionamiento de sus instituciones democráticas, no es fácil que se enturbie y debilite en los momentos críticos. En su expresión nacional se han plasmado todas las consecuciones del progreso social, y por las seguridades que ofrece la organización confederal para todas las ideas y tendencias, por su vivaz espíritu de justicia internacional y por su decidido propósito de mantenerse apartada de las contiendas armadas entre los pueblos, ha llegado a ser la sede indiscutible de todos los organismos que laboran, con más o menos eficacia, por la paz y la concordia entre los hombres.

El propio Napoleón se dio cuenta en seguida de la necesidad de respetar y proteger la nacionalidad helvética, y bajo su influencia —que virtualmente ejercía a la sazón en toda Europa— quedó constituida la República; ya en 1815 se reafirma el mismo principio al quedar garantizada la neutralidad perpetua y la inviolabilidad de su territorio por Austria, Gran Bretaña, Portugal, Rusia y Prusia, y al ser aceptado por el Congreso de Viena el pacto federal firmado en Zurich. La neutralidad suiza tiene, pues, una tradición política única en el mundo, y que no sería fácil desconocer.

Porque, además, toda la fuerza de ese Estado de superior organización, todas sus energías morales y materiales convergen, principalmente, al mantenimiento de esas circunstancias características.

No cabe poner en duda las posibilidades de resistencia de un pueblo que, desde muy antiguo, ha dado los mejores soldados del mundo; asentado en un terreno cuyas defensas naturales no tienen semejanza y que, en su estructura moderna, dedica los mejores recursos de su técnica depuradísima a establecer el axioma inquebrantable de su independencia y de su inviolabilidad territorial.

Más de trescientos mil hombres bajo un mando de insuperable competencia —que ha preparado con la máxima minuciosidad y precisión científica—, la defensa de los difícilísimos accesos al interior del país, garantizan, simultáneamente con los pactos y convenios internacionales, la intangibilidad de la Confederación, modelo supremo de pueblos y de organización política y social.

#### PARRONDO

Sortijas de plata y cromadas

Príncipe, 21 — Teléfono. 26976

#### STILOGRAFICAS

PAPELERIA

Sta. Engracia, 58. — MADRID

#### MENDIA

Jerseys a medida

Sta. Engracia, 58. — Teléfono. 48229

#### RAMON BENAVENTE

Sastrería Sportman

Hermosilla, 66  
Teléf. 58619 — MADRID

#### FIDEL GIL

Sastrería

FLORIDA, 5 — MADRID

#### CASA MONTERO

Tejidos y confecciones

San Bernardo, 61. — Teléf. 18944

#### LA BOLSA MERCANTIL

Objetos para regalo

Torrijos, 14 — Teléfono. 62978

## BARANDA

Novedades para Señora y Niños

Camisería Militar

Puerta del Sol, 2  
y Espoz y Mina, 2

MADRID

#### DROGUERIA Y PERFUMERIA SANTA BARBARA

Plaza de Santa Bárbara, 8  
Teléfono 32262

#### MORENO Y BASCUNANA

Sastrería militar y de paisano

ARENAL, 32 — Teléfono 13832

#### ELECTRODO

Aparatos eléctricos para usos domésticos - Cazos - Hornillos Estufas, etc.

Resistencias legítimas Nichrome

ALCALA, 45 — MADRID

## ARVIZA

Camisas, corbatas, calzoncillos. Especialidad en medidas.

Plaza de Santo Domingo, 20.

## ARVIZA

#### MUEBLES CUADRADO

Camas de metal

TOLEDO, 34 — Teléfono. 72682

#### Drogueria y Perfumeria VIUDA DE ESTEBAN

Serrano, 7 y 48 — Madrid

#### CORSETERIA Casa CODES

Géneros para corsés

LEOPOLDO ALAS, 2  
(antes Romanones)  
Teléfono 70726

#### JAIME ARAGON

Drogueria y perfumeria

TOLEDO, 44 — Teléfono. 72821

#### BIBIANO RAMOS

Vinos y licores

Carretera de Aragón, 64  
Teléf. 61587 — MADRID

#### CAFE - BAR SEVILLA

Cervezas, vinos y licores

ATOCHA, 98. — Teléf. 71212

## Almacenes de la Puerta del Sol

Tejidos y Confecciones

Puerta del Sol, 14

MADRID

## EVOCACIÓN ALEGÓRICA DEL DOS DE MAYO



El pueblo español, el aventurero, el pueblo que consiguió para España la soberanía de la libertad, lucha hoy por el engrandecimiento de su Patria, y estimulándose a sí mismo, está dispuesto a mantener con su sangre por la independencia el rojo color de su bandera. Hoy como ayer, mañana..., siempre España.